

Trampa Verde, Alerta Roja

Emboscada a policías cerca de Aguaytía convence a las autoridades de la necesidad de lanzar nueva ofensiva antisubversiva.



Las últimas acciones terroristas demuestran que Sendero se ha reagrupado y que sus destacamentos están distribuidos en distintos lugares de las zonas de emergencia. A raíz del atentado donde murió el comandante Walter Esquivel (centro), se ha dispuesto un operativo en la zona. Y se planea hacer que Guzmán dirija un mensaje a "Feliciano"

pidiendo su rendición.

"Por qué a mi esposo. Hay que detener el terrorismo", eran las palabras entrecortadas que decía la policía Nancy Escobar durante el sepelio del ahora ascendido coronel Walter Esquivel Zúñiga, quien fue cruelmente asesinado por senderistas seguidores de "Feliciano", el 18 de octubre pasado, en una emboscada en la carretera Federico Basadre, cerca a Aguaytía, entre Pucallpa y Tingo María.

También fueron asesinados los mayores Luis Chávez Castilla y Luis Cáceres Ortiz, quienes se dirigían junto con Esquivel a Aguaytía para inaugurar allí el local para un destacamento antidrogas que iba a ser jefaturado por Chávez Castilla. La zona es considerada peligrosa. Baste recordar que hay en la localidad un destacamento de la Marina y otro de la Policía, que fue atacado el pasado 31 de julio.

En lo que va del año, se han producido alrededor de la zona cerca de diez enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad y elementos subversivos. Las carreteras son controladas por los senderistas, quienes pintarrajean los vehículos que pasan y les exigen cupos.



Ministro del Interior, Gral. José Villanueva, el único que piensa que se trata de "hechos aislados".

Desde enero de este año, los informes de Inteligencia policial y de la Marina pidieron a sus comandos apoyo para esa zona.

Pero éste nunca llegó. Sólo tras la última emboscada se ha enviado tropas del EP y personal especializado de la Policía.

Para la gente de la zona es claro que existe un rebrote terrorista. Uno de los indicadores es el alto número de autoridades que han renunciado en los pueblos aledaños a Tingo María, a raíz de la amenaza subversiva.

Las compañías que operan en esa zona son las denominadas "Mar Rojo", cuyos cabecillas son "Marcelo" y "Jerónimo"; y la "Construir", bajo los órdenes de "Cayo" y "Armando".

A pesar de que los seguidores de Oscar "Feliciano" Ramírez Durand prediquen una nueva estrategia sin los "errores" de antes, gran parte de la población no les cree. Pero ante la

ausencia de autoridades, conforman contra su voluntad la masa de los denominados "Comité popular abierto" y "Comité popular cerrado".

En estos lugares, a diferencia de lo que hacía antes, Sendero nombra a 3 comisarios (el político, el militar y el de logística) generalmente clandestinos para evitar su identificación y detención. Todo ello es parte de la nueva campaña diseñada por "Feliciano", que pretende seguir con incursiones a poblados y ataques a las fuerzas de seguridad.

El martes 14, cuatro días antes del ataque a los policías, otra columna senderista, integrada por las llamadas "compañía 591", "compañía 120" y "centenario II", tendió una emboscada a una patrulla del Ejército en la zona de Sonomoro, a 60 kilómetros al sur de Satipo. En el ataque murieron los ronderos Germán Lazo Arce y Eduardo Parado Samaniego, del comité de autodefensa de San Martín de Pangoa.

A ello se suma la incursión terrorista al pueblo de San Miguel, en Ayacucho, del pasado domingo 12.

En realidad se trata de una serie de acciones armadas que no necesariamente son hechos aislados. Más de un viejo policía y analistas de la Dincote han señalado que se necesita urgentemente plantear una estrategia global en la política antisubversiva. Luego de cinco años de la captura de Guzmán, y cuando se creía que el país estaba en vías de pacificarse, el terrorismo sigue activo y nadie quisiera que sea como en los años '80 o a inicios de los '90.



Según últimos informes, "Feliciano" estaría cansado y con unas entradas muy pronunciadas.

TRABAJO SICOSOCIAL

En las instalaciones del Servicio de Inteligencia Nacional se ha visto con preocupación el peligro que representarían nuevos golpes terroristas en los próximos meses, o antes de las futuras elecciones. Es por ello que se está pensando seriamente en sacar de su encierro de la Base Naval a Abimael Guzmán a fin de que pida la rendición de "Feliciano".

Un anticipo son las cartas que, a través del congresista Daniel Espichán, quien visitó el penal de Yanamayo, recibió de Osmán Morote Barrionuevo, Martha Huatay y César Mendoza Torres, delegados de los presos quienes piden entrevistarse con Guzmán y que éste dirija un mensaje a Oscar Ramírez pidiéndole que se rinda.

La iniciativa podría tener efecto en aquellos que recién se han integrado a las filas de "Feliciano". Sin embargo, éste ha tildado a todos los senderistas presos que propugnan el acuerdo de paz de ser miembros de la "LOD" (Línea oportunista de Derecha).

De otro lado, un equipo de militares y asesores del Comando Conjunto ha viajado a las zonas de emergencia, en especial a la del Huallaga, para preparar un informe y diseñar la estrategia a seguir. Uno de los pasos sería la promulgación de una nueva ley de arrepentidos, cuidando que no sea pretexto para cometer abusos que obliguen a inocentes a purgar condena injustamente.